

Llamó de tal manera la atención de Bill Clinton en una reunión sobre el cambio climático hace poco más de dos años, que la describió como “la persona más famosa que se presenta hoy sobre este escenario”. Esto no era poco, pues Shakira compartía el estrado con Larry Page, uno de los fundadores de Google, y el ex Primer Ministro del Reino Unido, Tony Blair, sin olvidar al propio ex Presidente Clinton. Posiblemente éste haya tenido razón. La cantante, ganadora de numerosos premios y más famosa por la energía que despliega sobre el escenario que por su cociente intelectual de 140, lleva vendidos más de 60 millones de discos en todo el mundo, lo que la convierte en la artista latinoamericana más popular de la historia.

La estrella, ganadora de muchos premios Grammy, que hace pocos meses abrió el concierto de la iniciativa global Live Earth de lucha contra el calentamiento del planeta celebrado en Hamburgo, estaba seriamente interesada en el tema de la reunión. Desde el podio de la Clinton Global Initiative anunció una donación benéfica de 40 millones de dólares de los EE.UU. para ayudar a los pobres a recuperarse de los desastres naturales. Gran parte de esta cifra se destinó a hacer frente a las consecuencias del huracán Félix en Nicaragua. Unos meses más tarde visitó a víctimas del huracán Sidr en Bangladesh. “Me conmovió hondamente ver aldeas enteras devastadas”, dijo. “Nunca olvidaré las caras de las madres que habían perdido a sus hijos”.

Shakira ha participado en campañas y hecho donaciones en favor del desarrollo sostenible desde sus primeros éxitos a los 18 años. Dice: “esto reviste para mí tanta importancia

“Nunca olvidaré las caras de las madres que habían perdido a sus hijos.”

SHAKIRA

como mi carrera musical” y, por cierto, las causas son profundas y se remontan a su propia infancia. Sus maestros (que no la aceptaron en el coro de la escuela porque decían que cantaba “como una cabra”) la llevaban, junto a sus compañeros, a enseñar a leer y escribir a niños que eran tan pobres que no podían asistir a la escuela. Al comprender que “tenían tanto hambre que no podían concentrarse”, juró que “si tenía éxito, haría algo al respecto”. Su resolución se fortaleció al ver a niños huérfanos descalzos y harapientos inhalando pegamento en un parque cerca de su casa en la ciudad de Barranquilla, en el norte de Colombia.

“Los niños son el grupo de población más vulnerable del mundo y, al mismo tiempo, nuestra única esperanza de un mundo mejor”, sostiene Shakira. En su calidad de Embajadora de Buena Voluntad del UNICEF, se ha centrado especialmente en las campañas en favor de la enseñanza universal en todo el mundo y ha ejercido presión tanto sobre el Congreso de los Estados Unidos como sobre Gordon Brown, el Primer Ministro del Reino Unido. “La educación realmente puede salvar vidas”, señala. “En el mundo en desarrollo, las personas que nacen pobres morirán pobres, debido a la falta de oportunidades, oportunidades que surgen gracias a la educación.”

Shakira pone en práctica lo que predica. En 1995 estableció la Fundación Pies Descalzos, llamada así por su primer éxito internacional y por los niños que vio en el parque, y que se financió en un principio con sus aportaciones personales. La Fundación construyó escuelas para niños pobres de toda Colombia, que hasta la fecha impartieron educación a unos 30.000 niños, y ahora tiene previsto hacer lo mismo en todo el mundo. Hace dos años y medio, con el ganador del Premio Nobel de Literatura Gabriel García Márquez, también colombiano, puso en marcha la Fundación América Latina en Acción Solidaria para luchar contra la pobreza infantil en el continente. El año pasado, la revista People en español la eligió “humanitaria del año” y en enero fue invitada a cantar en los festejos de la asunción del Presidente Barack Obama.

Está dispuesta a seguir utilizando su fama para insistir en que se haga lo que debe hacerse. “Quiero que los reflectores que me iluminan a mí durante un recital, ahora destaquen las cuestiones que merecen atención”, afirma. GL.

SHAKIRA

“Los niños son el grupo de población más vulnerable del mundo y, al mismo tiempo, nuestra única esperanza de un mundo mejor.”